

Saltó a los medios de comunicación hace más de un año, pero en su sentido más negativo. Primero instruyó el "caso Sogecable". Posteriormente, y como consecuencia de ello, fue condenado por prevaricación. Ahora, escribe. Y lo hace intentando explicar la Justicia desde dentro. Eso sí, dice que lo hace "sin acritud"

"A Garzón le gusta la política, pero no en su sentido más noble"

Javier Gómez de Liaño ha estado en el candelero por ser el magistrado a quien el Tribunal Supremo condenó por prevaricación tras instruir el caso Sogecable. Ahora, mientras se tramita su indulto, se dedica a escribir.

- Su último libro "Desde el banquillo", ¿es la historia de un resentimiento?

- El resentimiento o la venganza son conceptos que en mí no existen. Pero no sólo como persona, sino como juez. El libro es un día a día, un cuaderno de Bitácora a propósito del estado de la Justicia española escrita en este último año venido. Lo título "Desde el banquillo" porque me parece que es o más práctico, pero se podía haber titulado de otra manera, "desde la intimidad", "desde la soledad" o "desde el exilio".

- ¿Qué le lleva a escribir sobre el juez Garzón?

- Con relación a Garzón, ese fue un capítulo que escribí muy rápidamente en un cuarto de hora a raíz de una noticia que apareció eferida a que había incriminado al juez Navarro como colaborador de la organización terrorista ETA. Me pareció un disparate tan mayúsculo que no hubo más remedio que omentar cómo se había hecho y cuál era el motivo que le había llevado a Garzón a cometer eso que mi me pareció, como mínimo, un error: imputar a un juez ser colaborador de una banda terrorista es algo realmente gravísimo, sobre todo cuando es rigurosamente falso.

- ¿Y sobre Bacigalupo y García-Ancos [los dos jueces que firmaron la condena por prevaricación]?

- Sobre Bacigalupo y García-Ancos escribo en febrero del 99 cuando ya me llegan noticias de que

ambos magistrados están dispuestos a condenarme. Como se podrá imaginar, eso hay que escribirlo con muchísima serenidad, aguantando el tipo, sobre todo para aguantar el tipo.

- ¿No le da la sensación que nada contra corriente, ya que hay dos jueces que le condenan y sólo uno que dijo que no había prevaricación?

- No, yo nunca he nadado contracorriente, porque un juez nunca puede hacerlo. Lo que tiene que hacer un juez es seguir el sendero de la ley y es lo que he hecho durante 25 años de profesión. No me he apartado ni un milímetro de la Ley.

- Pero el Tribunal Supremo ha dicho, al condenarlo, que se ha apartado de la Ley.

- Lo han dicho dos magistrados.

"Creo que el sentimiento de amistad de Baltasar Garzón se le debería preguntar a Felipe González"

El fiscal del Tribunal Supremo y el fiscal General del Estado y un magistrado han dicho que no me he apartado de la ley.

- Entonces, ¿por qué le han condenado?

- No lo sé. Que lo expliquen quienes quieran hacerlo. Lo que puedo decir es que mi dudas de parcialidad se plantearon. Sabía que Bacigalupo y García-Ancos no iban a ser jueces imparciales. Creo que no lo han sido.

- ¿No tuvo reuniones con Jai-

me Campmany y con Antonio García Trevijano para preparar el caso Sogecable?

- En absoluto. Es falso.

- ¿No se reunió con ellos en un restaurante de Peñaranda?

- Eso se publicó en Salamanca. Fue en Las Cabañas. Se llegó a decir que Campmany había estado en una finca de Gómez de Liaño. Yo no tengo fincas, sólo un apartamento de 50 metros cuadrados. Lo que sí hubo fue un almuerzo donde se vertieron una serie de sospechas.

- Con estos libros, ¿no le está haciendo un flaco favor a la Justicia española?

- No, al contrario. Decir la verdad no es nada negativo. La verdad no se puede enterrar. La Justicia española ocupa el último lugar de credibilidad entre los ciudadanos. Por algo será.

- ¿Quién puede tener interés en que la Justicia siga así?

- Desde luego lo que sí le puedo decir es que ha tenido mucho interés el PSOE. Creo que tuvo mucho interés en ocupar aspectos muy importantes de la sociedad española, de las instituciones, y la Justicia fue uno de ellas.

- Usted estará muy agradecido a Julio Anguita [abrió la cuenta para pagar la indemnización impuesta a Gómez de Liaño].

- Humanamente estoy enormemente agradecido. El gesto de Anguita y de Pablo Castellanos nunca lo podré agradecer de la manera que se merecen.

- Respecto a su indulto, los jueces no se ponen de acuerdo sobre su concesión.

- Es un error. El que una asociación judicial [se refiere a Jueces para la Democracia] se pronuncie en la misma dirección que el PSOE pone de relieve una cierta alienación.

■ ■ ■ **JAVIER GÓMEZ DE LIAÑO**
ex juez y autor del libro "Desde el banquillo"



■ Javier Gómez de Liaño estudió la carrera en Salamanca y siente una gran añoranza por la ciudad.

ción. Las otras dos asociaciones [APM y Francisco de Vitoria] no lo han hecho de una manera tan abierta.

- ¿No pertenece a ninguna de esas asociaciones?

- Jamás me he asociado. Y no lo he hecho porque, salvando el prestigio de muchos asociados, hay miembros de esas asociaciones que juegan un papel político. En este caso, me parece que Jueces para la Democracia tienen un papel más político que asociativo.

- ¿Por qué dos amigos como eran usted y Garzón pueden

haber terminado en una manifestación enemistad?

- Si las familias o los matrimonios se rompen, ¿cómo no se va a romper la amistad? Esto no es un problema de gratitud o ingratitudes, de lealtades o deslealtades. Pero no se fije mucho en mi caso, porque no tiene importancia. Creo que el sentimiento de amistad de Garzón se le debería preguntar a Felipe González.

- ¿Le ha decepcionado Garzón?

- No. Yo miro a Garzón desde otra perspectiva. Se equivocó de

"Tanto Bacigalupo como García-Ancos no han sido imparciales al dictar mi sentencia por prevaricación"



"El PSOE ha tenido mucho interés en ocupar aspectos de la sociedad española, entre ellos, la Justicia"



ENTREVISTA

“Desde el banquillo”

- ¿Ha publicado estos libros [“Desde el banquillo” y “Pasos perdidos”] para sentirse vivo?

- Escribir es un ejercicio muy importante de intelectualidad. Me parece que la sociedad española necesitaba de literatura judicial, que le contaran cosas.

- ¿No cree que cuando se pone a escribir es difícil abstraerse de los problemas por los que ha pasado?

- No, eso le podrá ocurrir a otros. Hombre, algún que otro pensamiento de dolor, tristeza o de amargura aparecen, pero hay mucho gozo en el libro. El escritor, cuando coge la pluma entre los dedos y tiene la muleta de papel en blanco enfrente, hay dos sentimientos que tiene que abandonar, la ira y la venganza. Si es así, es mejor que se levante, se dé un paseo y, después de recapacitar, se vuelva a sentar a escribir.

- Tras la polémica por su condena, ¿su imagen ha quedado desvirtuada?

- No. Sigo teniendo la conciencia tan tranquila como el primer día.

Mi categoría profesional sigue tan alta, al menos en la estima personal, como el primer día.

Recuerdo que cuando oí la sentencia, nada más salir [del Tribunal Supremo] dije lo siguiente: espero que la conciencia de los dos magistrados que me han condenado esté tan tranquila como la mía. Y lo sigo deseando.

A lo largo de 25 años de profesión, cuando uno ha llevado 11.000 asuntos, de los cuales fui magistrado ponente del Síndrome tóxico, juez encargado del caso

Lasa-Zabala, terrorismo de estado, de ETA, de Grapo, secuestro de Ortega Lara, narcotráfico... Mire usted por cuánto sólo en un asunto, en donde se trabajó a instancias del Ministerio Fiscal, dicen dos magistrados que Gómez de Liaño ha prevaricado. No lo puedo aceptar de ninguna manera.

- ¿Cuándo llegará su primera novela?

- Va a ser un trabajo muy serio. La novela es el gran desafío de quien quiere hacer algo serio. La novela se construye sobre la base de un planteamiento con unos personajes. Ahora hablo con ellos y serán los que darán cuerpo y vida a esta novela. Se ambientará en Castilla, entre los años 50 y 60.

- Su mujer también ha sido criticada por su labor en la Fiscalía del Supremo.

- Lo que se ha hecho con mi mujer en España por un grupo de comunicación es algo impensable en la democracia. El paso del tiempo podrá perdonar esto, siempre que la clemencia esté de su parte, porque será muy difícil perdonar a ciertos personajes pseudo-progresistas de este país que se metieron con mi mujer.



anza por Penaranda, porque todos sus antecesores son de esa comarca.

Salmantino por sentimientos

José Gómez de Liaño nació en Salmantino el 7 de agosto de 1924. Sus padres son Carlos y María. Su familia es de tradición republicana. Sus abuelos son de Salmantino, Salmantino y Salmantino. Sus tíos son de Salmantino, Salmantino y Salmantino. Sus primos son de Salmantino, Salmantino y Salmantino.

En 1948 se casó con María. En 1950 nació su hijo, José María. En 1952 nació su hija, María. En 1954 nació su hijo, Carlos. En 1956 nació su hija, María. En 1958 nació su hijo, José María. En 1960 nació su hija, María. En 1962 nació su hijo, Carlos. En 1964 nació su hija, María. En 1966 nació su hijo, José María. En 1968 nació su hija, María. En 1970 nació su hijo, Carlos. En 1972 nació su hija, María. En 1974 nació su hijo, José María. En 1976 nació su hija, María. En 1978 nació su hijo, Carlos. En 1980 nació su hija, María. En 1982 nació su hijo, José María. En 1984 nació su hija, María. En 1986 nació su hijo, Carlos. En 1988 nació su hija, María. En 1990 nació su hijo, José María. En 1992 nació su hija, María. En 1994 nació su hijo, Carlos. En 1996 nació su hija, María. En 1998 nació su hijo, José María. En 2000 nació su hija, María.

Como juez ha estado en Salamanca y Santiago. En 1964 entró en el Tribunal Nacional como magistrado de la Sala de lo Penal. Entre el 66 y el 68 fue vocal del 5º y 6º de lo Penal. Fue titular del Juzgado de Instrucción número 1 de la Audiencia Provincial. Aunque no nació en Salamanca, su abuelo era salmantino y su familia de Salmantino. Sus tíos son de Salmantino y su familia es de Salmantino.

- ¿Cuál tendría que haber elegido?
- Yo creo que a Garzón le gusta la política pero no en el sentido más noble. La política es un arte muy noble. Tiene una gran ambición política.
- ¿Cree que ese afán político de Garzón pudo llevarle a instruir de una manera muy concreta el caso Pinochet?
- Estoy absolutamente convencido.
- ¿No cree que Pinochet tenía que haber sido juzgado en España?

- De ninguna manera, habiendo un proceso abierto en Chile y siendo un país democrático, no había más que un juez y una justicia competente, que es la chilena.
- ¿Cree que hubo presiones políticas para que Pinochet no fuera juzgado en España?
- En absoluto. Lo que sí creo es que hubo un interés por algún medio o por algún partido en concreto para que Pinochet fuera juzgado en España con un sólo fin, rentabilizarlo políticamente.

J. SANCHÓN ■



“La asociación Jueces para la Democracia tiene un papel más político que asociativo”

“Pinochet tiene que ser juzgado en Chile donde hay un juez y una Justicia que son competentes”